

Arribo y trayectoria de Alejandro Dabat en la Facultad de Economía de la UNAM en los años setenta del siglo XX

José Vargas Mendoza

1. Llegada de Alejandro a la UNAM y a la FE

Alejandro Dabat llegó a la ciudad de México hacia principios de 1975 y su arribo a la UNAM fue en los primeros días del mes de enero de 1976, después de haber sido perseguido político en Argentina, haber presenciado la experiencia de la Unidad Popular en Chile y posteriormente haber vivido por algún tiempo en Perú, en donde impartió clases de economía política en la Universidad de San Marcos.

Su arribo a nuestro país se produjo en un contexto de crisis histórica del capitalismo mundial, pues apenas estábamos saliendo de la crisis de 1974-1975 y estaba por estallar la crisis mexicana de agosto de 1976.

Nunca olvidaré el primer día de clases con el grupo de mi generación, cuando llegó vestido de un traje azul y una corbata de colores, rojo y blanco para impartir la clase de Economía Política IV. Era un día lunes 25 de octubre de 1976, aunque Alejandro había empezado a impartir la clase de Desarrollo Económico y Planificación en la Facultad de Economía desde principios de enero de ese año.

A pocos meses de que falleciera, recordamos esa anécdota, y me comentó que nunca antes había impartido la asignatura de Economía Política en alguna universidad y tampoco

en la UNAM. Sin embargo, la maestría y solvencia intelectual que ya poseía se notó desde esa primera clase.

Lo que identificó a casi la mayoría de mi grupo fue que nos dijo que los conceptos y categorías de El Capital de Marx sí tenían aplicación concreta para explicar a la realidad económica y a partir de ese momento, muchos de mis compañeros de generación nos definimos por esa visión del mundo.

Esto nos gustó mucho porque algunos maestros que impartían la materia de Economía Política siempre nos decían que las categorías y los conceptos de El Capital de Marx no tenían aplicación y sólo debíamos estudiar esa materia como parte de una cultura de la economía.

A muchos compañeros de mi generación nos quedó clara la importancia del estudio crítico de la realidad económica desde el momento en que entramos en contacto con Alejandro y esa relación duró desde ese día hasta el final de su vida.

Para ese entonces, se estaba dando al interior de la Facultad, una lucha intensa entre dos grupos claramente diferenciados. Por un lado, el integrado por maestros y estudiantes

43

* Profesor del área de Investigación y Análisis Económico (INAE), Facultad de Economía, UNAM. Agradezco el valioso apoyo que recibí de Joaquín Humberto Vela González, María Joaquina Vargas Rangel y de Francisco Solorza Luna, quienes forman parte de la memoria histórica de la CIES y de INAE de nuestra Facultad de Economía, además de ser actores directos de las batallas que libramos al interior de esa Facultad para mantener una enseñanza crítica de la economía. A Paulo Humberto Leal Villegas por su apoyo en la corrección de estilo.

que defendíamos la formación de los economistas egresados de la FE a partir de una visión teórico, histórica, crítica y científica y que fueran socialmente útiles y para ello defendíamos la implementación del plan de estudios de la carrera de economía de 1974 y puesto en la práctica a partir de 1975 donde se impartían 7 semestres de Economía Política y cinco semestres de Teoría Económica y 6 semestres de CIES, por otro lado estaba el grupo de profesores encabezados por los mapaches y sus aliados, quienes reivindicaban el estudio de la teoría económica keynesiana y convencional como ejes de la formación de los economistas egresados de la Facultad de Economía.

A esta lucha se integraron Alejandro y otros profesores mexicanos y extranjeros, con la formación del Frente Democrático de Profesores, como describiré más adelante.

2. Integración de Alejandro al área de la CIES

Luego Alejandro se integró al área de la Coordinación de Investigación Económico-Social (CIES) hacia finales de 1976, sustituto del Centro de Economía Aplicada (CEA), que había sido coordinado por la profesora María Antonieta Barrón.

Por una alianza político-académica entre profesores del entonces Partido Comunista y gente del grupo conocido como los Mapaches en alusión al Movimiento de Acción Popular / MAP) que encabezó el dirigente sindical Rafael Galván, la CIES fue encargada al profesor Francisco Soto Angly, quien había escrito un trabajo muy novedoso para ese entonces sobre el capital financiero en México con la aplicación de las categorías y conceptos de la Crítica de la Economía Política.

Los llamados mapaches se pusieron de acuerdo con Soto Angly y promovieron que el Director de ese entonces de la Escuela Nacio-

nal de Economía, porque todavía no era Facultad de Economía, encabezada por el Maestro José Luis Ceceña Gámez, le entregara 12 plazas de tiempo completo para echar a funcionar a la CIES, cinco eran de técnicos académicos, siendo ocupadas por Joaquín Vela González, Miguel Ángel Rivera Ríos, Luis Lozano Arredondo, Verónica Villarespe y María Joaquina Vargas Rangel y el resto eran plazas de profesores de tiempo completo Asociado B, una de las cuales fue ocupada por Alejandro, otra por Estela Suárez Aguilar y una más por Guillermo Foladori, entre las que recordamos quienes tuvimos información de esa transición.

Alejandro concursó a finales de 1982 por la definitividad de su pequeña plaza de tiempo completo que tenía por artículo 51 del Estatuto del Personal Académico de la UNAM, donde ganó dicho concurso y que le fue aprobado por el Consejo Técnico de la Facultad de Economía en enero de 1983, porque los directores en turno nunca quisieron darle otra plaza de mayor categoría y nivel a pesar de que Alejandro peleó durante muchos años para conseguir una plaza de mayor categoría y nivel, que nunca consiguió, pues siempre fue un severo crítico del poder y eso no le gusta a quienes ejercen el poder de forma autoritaria.

El grupo que inicialmente se nucleó en torno al coordinador de la CIES, Francisco Soto Angly, eran miembros del Partido Comunista, entre ellos, Raúl González Soriano, José Luis Vázquez, Gilberto Calderón, Héctor Rogelio Núñez Estada, Daniel Dardón, Rita Saucedo, Alejandro Saldívar, Elvia Castañeda, César Velázquez, Antonio Torres Montero, entre otros, así como otros profesores que no eran miembros del PC como Luis Lozano, quien hasta nuestros días continúa siendo profesor de nuestra Facultad, el profesor Laureano Hayashi, Alejandro Pérez Pascual quienes se identificaban con el Movimiento de Acción Popular

(MAP) conocidos como los mapaches, Eduardo Honey quien no era del partido comunista y venía de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de nuestra Universidad, Lila Toledo, Fernando Barrón Estabilito, Emilio de la Fuente, Julio Gómez Padilla, entre otros.

Al grupo de Soto Angly se unieron posteriormente Alejandro, Estela Suárez, Miguel Ángel Rivera, Guillermo Foladori, Joaquín Vela, Pedro Gómez, etc-

Este grupo tenía la firme convicción de que sí se podía enseñar a los estudiantes a investigar desde el primer semestre de la carrera de economía, mientras el sector de los mapaches pensaba que la investigación debía enseñarse en el posgrado, dado que era un asunto de especialización académica.

Es justo en este debate donde entra Alejandro Dabat, quien como dije ya poseía una sólida formación académica y política, dado que había sido dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores de la Argentina de orientación trotskista.

Alejandro, junto con el ala crítica de profesores extranjeros y mexicanos que se habían conformado en torno a la CIES. Impulsaron la iniciativa de realizar un Foro de Transformación de la CIES en 1977 que tenía como objetivo empezar la enseñanza de la investigación en la carrera de economía desde el primer semestre a partir de crear áreas académicas que se abocaran al estudio de la realidad nacional e internacional. Mi grupo académico tuvo la oportunidad de participar con una ponencia gracias al apoyo que recibimos de Alejandro.

Este Foro catapultó el liderazgo de Alejandro en la CIES, porque a él se le encargó que elaborara el programa del área de Sector Externo de la Economía Mexicana, que sirvió como modelo para el resto de las demás áreas que integraban el área en ese entonces.

Entre las cosas que diferenciaban a la CIES, fue que se creó el Colegio de Profesores y Estudiantes de la CIES, con el propósito de democratizar y transparentar el funcionamiento de esa área, porque desde ese entonces, se estableció como requisito para ser maestro ayudante o titular de asignatura el haber ganado un concurso, después durante la gestión de Fernando Talavera se quitó ese requisito para los ayudantes y sólo quedó esa obligación para los profesores de asignatura, cuestión que prevalece hasta nuestros días en lo que ahora es el área de Investigación y Análisis Económico (INAE). En este Colegio también tuve la oportunidad de representar a mi grupo académico.

Ese Foro estableció que los profesores y estudiantes debían elegir al Coordinador de la CIES, cuestión que en INAE prevalece hasta la actualidad.

A partir del impulso que se dio a la CIES en ese Foro de Transformación Académica de 1977, se postularon varios elementos que son el soporte de esa área y que Alejandro, junto con otros profesores tuvieron la visión de reivindicar como por ejemplo, formar economistas socialmente útiles, aprender a investigar investigando, priorizar el estudio de los problemas económicos y sociales de México, dotar al estudiantado de instrumentos teóricos, históricos, metodológicos, analíticos y estadísticos, para ejercer con solvencia su profesión, impulsar a la enseñanza crítica y científica, así como difundir el conocimiento logrado a partir de las investigaciones de los maestros de esa área en todos los ámbitos.

La transformación del área de CIES que reemplazó al viejo Centro de Economía Aplicada que venía funcionando desde 1962, no sólo fue administrativa, sino también académica, porque desde ese entonces se crearon los medios para difundir las investigaciones de los

profesores del área, entre ellos, el Boletín de la CIES, del que yo fui responsable por algún tiempo, durante la gestión de Pedro Gómez como Coordinador de esa área. También se crearon los Cuadernos de la CIES donde se difundían investigaciones de mayor alcance de los maestros del área.

Estos medios de difusión sirvieron para mostrar que las categorías y conceptos de El Capital de Marx sí se podían aplicar a la realidad concreta de la economía mundial y de la economía mexicana.

Debo señalar que esa experiencia de publicación no se ha dejado de realizar y ahora INAE tiene dos revistas de difusión de los trabajos de sus maestros, como Heterodoxux y Antípodas.

La labor de difusión del conocimiento por parte de Alejandro, no sólo se circunscribió a la CIES, sino que también fue más allá, pues fue invitado por diversos profesores de la UAM, la ENEP Acatlán y de la UNAM, entre ellos, el finado Enrique de la Garza Toledo, a impulsar la creación del Centro de Investigación de Análisis del Movimiento Obrero (CIDAMO), incorporando a muchos de los estudiantes de la Facultad de Economía al estudio y análisis de todo lo relativo al movimiento obrero de México y el mundo.

Como un sector importante de los maestros de la CIES eran opositores a la Dirección de la FE, entonces la respuesta de los directores en turno era bloquear la participación de esos profesores en las revistas de la Facultad.

Una salida a ese boicot fue crear la revista Teoría y Política, impulsada junto con otros destacados maestros de dentro y fuera de la FE encabezados por Alejandro. Luego extendió esta labor de difusión con la creación de otras revistas.

Dado su liderazgo académico indiscutible, en torno a Alejandro se nuclearon otros profesores de nuestra universidad y de la Facultad

que se nutrieron de la experiencia de Alejandro en torno a la comprensión y aplicación conceptual del marxismo a la realidad concreta. Entre estos profesores puedo mencionar a Miguel Ángel Rivera Ríos, quien escribió junto con Pedro Gómez Sánchez el primer trabajo que vino a romper con la visión dominante de la política económica como base explicativa de la industrialización de México, me refiero al artículo que apareció en el número 2 de la revista Teoría y Política correspondiente a los meses de octubre-diciembre de 1980 que se llama Acumulación de capital y crisis en México, que luego fue publicado por la editorial Juan Pablos en 1986 del cual se vendieron más de 45 mil ejemplares.

También puedo mencionar a Jorge Bascave, a Carlos Morera que se han destacado por sus estudios sobre el capital financiero en la economía mexicana. A Blanca Rubio, por sus trabajos sobre la agricultura, a Ana María Aragonés, por sus trabajos sobre migración, a Alberto Spagnolo quien trabajó en el área de Economía Política en la División de Estudios Profesionales y el Posgrado, donde formó a muchos alumnos en el estudio crítico de la realidad económica, a Omar Lerda y Guillermo Foladori, quienes también trabajan temas de agricultura, Óscar Sismondi, quien era maestro del área de Economía Política, Sergio Ordóñez con quien se integró al CRIM y al Proglocode, entre otros que recuerdo.

La visión y comprensión que tenía Alejandro de la economía mundial y mexicana, le permitió adelantarse, junto con Miguel Ángel Rivera, hacia dónde caminaba el mundo después de mediados de los años ochenta del siglo pasado y esa capacidad se expresó en que fueron los primeros en explicar qué estaba pasando en medio de la brutal crisis del fordismo-keynesiano. Fruto de ello fue la investigación financiada y publicada por la Fundación

Fredrich Eber que se llama *La Modernización Tecnológica y sus Implicaciones Socioeconómicas en México*, publicada en 1988, del cual se nutrieron varios investigadores de diversas latitudes, pero que nunca lo citaron. Este último aspecto lo platicué en varias ocasiones con Alejandro y me dijo que eso era parte de la lucha por las ideas, en donde unos pretenden aventajar a otros a como diera lugar, utilizando hasta el plagio, etc.

3. La creación de Frente Democrático de Profesores de la Facultad de Economía

Como una forma de defender la implementación del plan de estudios de la Facultad de Economía emanado del Foro de Transformación de 1974, Alejandro junto con otros destacados maestros de nuestra Facultad conformaron el Frente Democrático de Profesores. Fue una iniciativa de Alejandro y otros maestros y estudiantes del área de INAE y Economía Política.

A este Frente de profesores se nuclearon en distintos momentos estudiantes que simpatizaban con este movimiento y el Frente en su conjunto, desde sus trincheras peleó por la transparencia en el manejo de recursos, por mantener la paridad en la integración del Consejo Técnico de la Facultad y por la vigilancia de los concursos de oposición abiertos y asignación de plazas vía artículo 51 del Estatuto del Personal Académico de la UNAM que los Directores en turno hacían con mucha indiscreción.

La alianza entre profesores y estudiantes democráticos, entre los que figuraban el actual Director de la FE y otros destacados estudiantes como José Luis Martínez, ya fallecido, Rosario Robles, Raúl Fuentes, Eduardo Guzmán Ortiz, Manuel Coello Castillo, Francisco Solorza Luna, Marcia Solorza Luna, Alfonso

Hernández Estrada, Virginia Delgado Rannau, Eduardo Nava, Agustín Andrade Robles, Marina Trejo Ramírez, Miguel Ángel Romero, Eduardo Pérez Haro, Consuelo Flores, Gabriel Monzencathual, Alberto Carral, Alejandro Rivera, José Luis Sánchez Mirón, Francisco Rojas Peralta, Francisco Rodríguez Garza, Enrique Carreto, Jorge Lara, Marco Carrillo Pacheco, Jorge Cadena Roa y muchos más, posibilitó que esta alianza participara en varias ocasiones en la elección del Director de la Facultad, cuestión que nunca le gustó a la administración central de la UNAM, ni a los directores en turno de la Facultad de Economía y los “periodicazos” difamando la personalidad de algunos de los miembros de este frente, entre los que estaba Alejandro, no se hicieron esperar.

A este ataque se unieron los profesores del entonces partido comunista acusando a Alejandro de ser agente de la CIA.

Quisiera destacar que Alejandro tuvo una contribución muy importante en ocasión de las elecciones federales de 1988 donde se renovaba el Congreso de la Unión y la institución presidencial, planteando desde su trincherla la caracterización del momento histórico que estaba viviendo el mundo y el país con la elaboración de un documento denominado “Crisis, elecciones y lucha por la democracia”, escrito en mayo de 1988 y que fue de mucha utilidad para quienes estaban integrados al movimiento de masas, dado que yo personalmente era miembro de la dirección del Frente Independiente de Colonos en el municipio de Chimalhuacán, Estado de México, así como otros dirigentes, compañeros maestros que participaban en diversas organizaciones sindicales, donde las ideas contenidas en este material nos sirvieron para fijar nuestro posicionamiento en relación con este crucial evento.

4. Personalidad académica y Política de Alejandro Dabat

La personalidad de Alejandro es muy aleccionadora para nosotros y para las nuevas generaciones de estudiosos de la economía y de las ciencias sociales en general.

Su amplio trabajo académico no sólo abarcó el espacio de ser docente e investigador y formar a diversas generaciones de economistas a nivel licenciatura, maestría y doctorado, además, escribió una amplia y vasta obra sobre problemas de la economía mundial, latinoamericana y mexicana.

Poseía experiencia y práctica política, que le permitía asumir el liderazgo académico y político donde quiera que se paraba.

Siempre le gustaba aprender de los demás, aspiraba a saber todo lo relacionado con las ciencias sociales, su inquietud intelectual la mantuvo hasta el último de sus días. Era un apasionado de enseñar a la gente, nos capacitaba. Las personas que nos acercamos a él tuvimos la dicha de haber sido formados en las ciencias sociales, nos enseñaba, nos asesoraba y salíamos con valiosas respuestas a preguntas que incluso no le habíamos formulado. Muchos profesores y funcionarios públicos le debemos a Alejandro nuestros logros profesionales, nuestro actual sustento económico se concretó en gran parte gracias al apoyo y la formación que Alejandro nos brindó generosamente.

Una cuestión que no puedo dejar de mencionar es que cuando se creó el Partido del Trabajo, el PT, Alejandro y Miguel Ángel Rivera definieron la línea de ese partido, que están plasmados en su declaración de principios, programa de acción, estatutos, plataforma electoral, etc.

Una anécdota que no puedo olvidar y que quisiera compartir con ustedes es que cuando Alejandro quiso tener una plaza de mayor categoría y nivel, dado que la que tenía como profesor era muy baja, se presentó a un concurso abierto de oposición sobre un tema que eligió el jurado entre los cuales se encontraban como sinodales, dos reconocidos profesores de la Facultad de Economía, quienes le pusieron cero en una de las pruebas sobre el tema del socialismo, del cual Alejandro era un experto.

Sirva esto para ilustrar que a pesar del destacado papel intelectual de Alejandro en la Universidad, siempre se silenció su obra, porque siempre mantuvo una postura crítica y de defensa de los intereses del pueblo y siempre apoyó las causas de quienes buscan emanciparse de la explotación capitalista y no dudó en apoyar el movimiento de las mujeres feministas de la FE que estalló el 28 de febrero de 2020 cuando denunciaron el abuso del cual eran objeto y cerraron la Facultad por 6 meses y la abrieron hasta que se satisficieron sus demandas.

A Alejandro nunca le importó comprometer su prestigio intelectual ni su personalidad política cuando se trataba de apoyar las causas justas de cualquier movimiento social.

A pesar de que aspiraba a ser profesor emérito, no dudó en poner el prestigio del Programa Globalización, Conocimiento y Desarrollo (Proglocode) que es un programa institucional de la UNAM a favor de las causas justas y eso se puso en evidencia cuando apoyó el movimiento de las mujeres feministas de nuestra Facultad de Economía, acción que no le gustó al poder central de la Universidad, pero esa era la personalidad y la praxis política de Alejandro. 🌐

Ciudad Universitaria, 26 de agosto de 2022.